

Ministerio de Economía de Brasil

Metas Fiscales para el 2003

El gobierno de Brasil anuncio las metas del superávit primario para el sector público no financiero consolidado de 4.25% del PIB para el 2003. Estas metas tienen como objetivos garantizar una dinámica favorable de la relación deuda/PIB reflejando la realidad fiscal del país y la preservación del gasto social.

El compromiso de estas metas, juntos con las reformas en áreas claves del sector público y economía, asegurarán la solvencia de las cuentas públicas y será un aliciente sustentable de economía de los próximos años para la caída de la inflación. Las metas establecidas forman parte de un conjunto de cambios que tienen como objetivos sacar al país de la atadura fiscal en la que se encuentra.

Un cuadro fiscal sustentable permite reducir la presión sobre el riesgo país, como consecuencia, disminuir la presión sobre la tasa de interés sobre mediano plazo

La resolución de la cuestión fiscal será combinada con reformas cuyo objetivo serán la expansión del crédito, la inversión, el empleo y la renta.

Esos objetivos y la intensificación de un sistema de protección social serán los ejes esenciales de la nueva política económica.

Establecer metas fiscales proporcionando una señalización para la economía y la sociedad. Hoy, la mayor parte de los países con economías estables, inclusive un gran número de países en vías de desarrollo, anuncian sistemáticamente sus metas fiscales. Esta información ayuda a los agentes económicos a planificar sus acciones, favoreciendo decisiones de consumos, de inversión o de exportación, y estos son los motores del crecimiento económico.

En Brasil, La Ley de Responsabilidad Fiscal establece que el gobierno fije metas fiscales y tome las provisiones para cumplirlas. Los instrumentos exigidos por LRF, inclusive con las metas anuales y cuatrimestrales permiten que la sociedad conozca con transparencia las expectativas de los gobiernos con respecto a los ingresos y los gastos y que pueda escoger la política fiscal.

Las metas anuales reflejan la apreciación del gobierno de lo que es necesario hacer para garantizar la solvencia y la estabilidad de la economía.

Brasil acumuló una gran deuda pública en el periodo 1995-2002. Esta deuda ha sido un motivo de preocupación y ha sido exasperada en el 2002 en el momento del proceso electoral y con el deterioro de la economía mundial.

Aquel cuadro resultó en una caída de inversión en títulos públicos de Brasil, estimulada por un súbito incremento del riesgo país y de la depreciación del real.

Esta depreciación tuvo un efecto fuertemente negativo sobre el monto de la deuda pública, llevando a la relación deuda líquida del sector público/PBI alcanzar un pico del 63% antes de declinar al 56% a fin de año después de la elección del presidente Lula.

Una política fiscal rigurosa es un importante apoyó para que la política monetaria cumpla su función básica de buscar la estabilidad de los precios.

De esta forma, se evita el riesgo de una política monetaria tendiente a reducir la inflación perjudique a los grupos de menores ingresos, o sea necesario una política excesivamente restrictiva para compensar los desequilibrios fiscales producidas por la resección.

En un país como Brasil con una gran deuda externa y interna, solo un riguroso equilibrio presupuestario y un superávit primario permitirá mantener la relación deuda líquida/PBI controlada , creando la confianza necesaria para ampliar los plazos de la deuda.

El análisis de la actual relación deuda/PBI, de las condiciones macroeconómicas vigentes y , especialmente, las perceptivas de mediano plazo fueron los factores determinantes para escoger la metas de este superávit primario del 2003. Las metas para el 2003 serán un 0.34% PBI mayor que el resultado del 3.91%PBI para el 2002. La dinámica de la deuda es sensible a los niveles macroeconómicos, sobre todo a la tasa real de cambio, interés real y crecimiento del PBI. La tendencia a mediano plazo de la tasa real es de apreciación - visto que el cambio real esta en su cambio mas bajo en los últimos 15 años-. La tasa de interés real - fue aumentada recientemente para combatir la inflación heredada del 2002- también deberá continuar cayendo en relación a los niveles de la década pasada. Principalmente, el crecimiento económico deberá volver a niveles superiores observados del 2001-2002. Todos los factores contribuirán para mejorar la dinámica de la deuda. Por otro lado, una política fiscal prudente y rigurosa es un ingrediente esencial para que esas condiciones se materialicen en menor plazo posible.

Metas realistas que reflejen los compromisos, inclusive sociales del gobierno así como las expectativas del ingresos del sector publico. Las metas deberán contener los gastos públicos, protegiendo los gastos prioritarios del área social. De hecho, los ingresos tributarios, particularmente los del gobiernos central no se deberán ver beneficiados en el 2003 por un volumen tan significativo de ingresos extraordinarios como ocurrió en el año 2002 el total de los ingresos extraordinarios para ese periodo fueron de R\$ 14.800 millones ósea mas de un punto porcentual del PBI.

Por otro lado el resultado de la seguridad social tiende a deteriorarse en particular por la diferencia del crecimiento de la masa salarial del sector privado y la cantidad de beneficiarios. De modo mas general las metas tendrán que ser consistentes de manera que el crecimiento de los ingresos ICMS este por encima del crecimiento del PBI , con una coyuntura de precios favorables para las empresas publicas.

El compromiso de las metas del superávit es uno de los dos elementos del fortalecimiento de la política fiscal. Los compromisos tienen que ser concretos a través de acciones. Particularmente en el área fiscal y no tratando de luchar año con año con metas fiscales crecientes que preocupen compensar los costos asociados a desequilibrios estructurales, es preciso corregir esos desequilibrios . En el caso de Brasil, una de las principales fuentes de desequilibrios es el sistema jubilatorio del sector publico. El déficit agregado de las jubilaciones del sector publico en sus tres niveles de gobiernos es próximo al valor del superávit primario del gobierno alcanzado en el 2002, esto es aproximadamente unos R\$ 50.000 millones. Es importante destacar que el gobierno decidió concentrar sus fuerza en garantizar los cambios en esta área sin perjuicio de asegurar la jubilaciones del sector publico.

Las reformas de la seguridad social es fundamental para asegurar las garantías esenciales de los ciudadanos que aportaron comprometidos en un sistema equilibrado . Esto también es una cuestión de justicia social. El gobierno federal gasta R\$ 33.000 millones para pagar las jubilaciones y pensiones de un 1.000 millón de beneficiarios. El cambio de este cuadro contribuirá para redistribuir el ingreso en la medida en que las transferencia del estado beneficien a los que están debajo de la pirámide mas de los que están arriba.

El gobierno también va a trabajar para mejorar el gasto social y dar las condiciones para que queda brasilero pueda progresar. Brasil no gasta poco en e área social – ahora es preciso gastar mejor enfocando los gastos en los mas pobres- para que puedan integrarse totalmente a la sociedad. Por otro lado la sociedad tiene que tratar de crear las condiciones para que negocios grandes y pequeños puedan general riquezas, que permitan al país invertir y crecer. Algunos ingredientes para esto son las simplificación de las reglas en el mundo de los negocios del trabajó y el acceso al crédito en este sentido el gobierno ya esta trabajando para que aya un mayor acceso al crédito inclusive aquellos ofrecidos por el sector privado .

El compromiso de las metas fiscales serán parte del desafío de cada ministerio . La solvencia y la disciplina fiscal son medios para garantizar la estabilidad y el crecimiento económico. La reducción de la deuda especialmente en los próximos años, es un imperativo para que el país crezca de forma continua y deberá ser sustentado por los compromisos del gobierno. En el corto plazo enfrentar la situación heredada por el actual gobierno requerirá un esfuerzo adicional por parte de cada ministerio para reducir sus costos de funcionamiento y racionalizar los gastos de inversión. En el mediano plazo los cambios comenzados en el 2003 irán fortaleciendo las acciones del gobierno permitiendo una mayor inversión y una mejora en los servicios públicos.

En suma , este es el compromiso y la determinación del presidente Luiz Inacio Da Silva, que desde junio del 2002 a demostrado la necesidad de dar sustentabilidad a la deuda publica, realizando los superávit que fueran necesarios para lograr este objetivo. Este compromiso vale para ahora y para el futuro.